

**CUERPO DE BOMBEROS DE SANTIAGO  
ESCUELA DE FORMACION BOMBERIL**

**CUERPO DE BOMBEROS DE SANTIAGO  
HISTORIA DEL CUERPO DE BOMBEROS  
DE SANTIAGO**



**ESCUELA DE FORMACION BOMBERIL  
CURSO - BASICO**

**CUERPO DE BOMBEROS DE SANTIAGO  
ESCUELA DE FORMACION BOMBERIL**

**OBJETIVOS**

Entregar a los voluntarios conocimientos sobre hechos y personajes más relevantes para una mejor comprensión de la Historia del Cuerpo de Bomberos de Santiago.

**CONTENIDOS**

- Antecedentes históricos en la historia universal.
- Antecedentes históricos en Chile antes de la fundación del Cuerpo.
- Incendio de la Compañía de Jesús
- Fundación del Cuerpo.
- Organización
- Material Mayor
- Los grandes incendios
- Las grandes jornadas
- Voluntarios ilustres
- Mártires.

1.- Antecedentes en la Historia Universal.

Desde que el hombre primitivo controlara el fuego – hace unos 500.000 años – en el período del *homo sapiens arcaico*, provocó uno de los mayores avances tecnológicos en la historia de la humanidad, ya que mejoró y amplió su alimentación, lo protegió ante las fieras, le entregó calor para enfrentar al frío y le proporcionó luz en la noche,

Algunos antecedentes señalan que en tiempos del rey Salomón (965 a. C.) habría existido una guardia para cumplir las funciones de los actuales bomberos. Pero será en tiempos de la República Romana cuando se estructura una organización primera. Marco Licinio Craso, un acaudalado senador, y luego integrante del triunvirato que dominó a Roma junto a Julio César y Pompeyo, crea la primera organización, pero con fines de lucro, adueñándose de las propiedades amagadas por los incendios. Años más tarde (27 a. C.), Marco Ignacio Rufo, crea las primeras compañías de apagadores de incendio, sin fines de lucro y financiadas por él. Acusado de sacar provecho político del servicio, debió abandonarlo.

Al convertirse Roma en Imperio con Octavio Augusto, los grandes incendios obligan a la creación de un sistema más eficiente. Roma es dividida en siete cuarteles de incendio, atendida por catorce mil servidores. El sistema se expande por todo el imperio pero las invasiones bárbaras (s. V d. C.) destruyen al imperio y al sistema.

En España el desarrollo del sistema para apagar incendios es extremadamente lento, mientras en el resto de Europa surge la tecnología hidráulica, se crean las mangueras, los carros con grandes toneles de agua y el servicio queda finalmente en manos de las empresas de seguros. En la Madre Patria se entrega esa labor a los serenos.

1.1.- Chile.

**CUERPO DE BOMBEROS DE SANTIAGO**  
**ESCUELA DE FORMACION BOMBERIL**

Con la conquista hispana se produce el primer incendio histórico en Santiago. Un alzamiento mapuche, el 11 de septiembre de 1541, destruye la ciudad de Santiago recién fundada. Durante la colonia a imitación de España, el servicio a cargo de los serenos, que sin materiales adecuados poco pueden hacer para contrarrestar la acción del fuego.

Sólo existe el antecedente de un gobernador de origen irlandés en Chiloé, quien decreta el uso de odres con agua en las casas para prevenir los incendios. Ya en tiempos de la Independencia (1813), José Miguel Carrera envía un decreto a la Junta para tener bombas a palancas como las que ya existen en Europa y Estados Unidos, pero las guerras de la Patria Vieja no lo permiten.

En los comienzos de la República, se intentan variadas organizaciones, hasta que será Portales el primero en adquirir unas mangueras y bombines a un barco norteamericano. En diciembre de 1838 el gobierno aprueba un Reglamento para formar una Compañía encargada de la extinción de incendios. Debido a los malos resultados, entre ellos el incendio del Teatro y del templo de la Compañía de Jesús, el servicio se reestructura y se crea el Cuerpo Cívico de Zapadores Bomberos.

En Valparaíso, los incendios se convierten en una constante amenaza para la población y el comercio. Pero el gran incendio del 15 de diciembre de 1850 provoca tal cantidad de pérdidas, que obliga a la creación del primer Cuerpo de Bomberos voluntarios. Y el 30 de junio del año siguiente, 1851, se funda el Cuerpo de Bomberos, organizándose en dos compañías de bomberos, una Guardia de Propiedad y una de Hachas y Escalas, asumiendo como primer Superintendente el acaudalado comerciante José Tomás Ramos.

El fracaso de los zapadores bomberos en el gran incendio de Valparaíso termina con su final disolución. En Santiago, el *batallón de la bomba* como se le conoce, tiene un triste fin en el motín del 20 de abril de 1851, donde la unidad desaparece en medio del combate.

Mientras en Valparaíso la institución va creciendo y consolidándose, en Santiago los restos de material que pertenecieran al batallón de la bomba quedan en poder de la artillería.

## 2.- Incendio del Templo de la Compañía de Jesús.

Chile vive días agitados, en medio de dos guerras civiles y la lucha ideológico-religiosa.

Como una demostración de fervor, el mes de María culmina con una impresionante misa que se lleva a efecto en el Templo de la Compañía de Jesús ese día 8 de diciembre de 1863. Engalanada la iglesia con miles de guirnaldas y coronas de papel, e iluminada con miles de lámparas de parafina, el refaccionado templo recibe a cerca de tres mil feligreses. En los momentos en que se procedía a encender la gran medialuna de cristal conteniendo parafina, se inflamó una de sus salidas, tomando contacto el fuego con las coronas de papel del altar mayor, y de allí propagándose hasta el telón de fondo y al techo. En pocos minutos, ardía la bóveda y bajaba el fuego hacia el público que, aterrorizado, intentaba escapar.

Presas del pánico, muchas mujeres cayeron formándose un muro humano que impidió el rescate. Y ante el horror de sus deudos, dos mil doscientas mujeres y niños murieron terriblemente quemados.

En su editorial del día siguiente, "El Mercurio" lamentaba la ausencia en la capital de una organización como el Cuerpo de Bomberos de Valparaíso.

**CUERPO DE BOMBEROS DE SANTIAGO  
ESCUELA DE FORMACION BOMBERIL**

3.- Fundación del Cuerpo de Bomberos de Santiago.

El 11 de diciembre aparecía en el diario "El Ferrocarril" un pequeño aviso, de no más de dos centímetros, en el que se leía:

*"Se cita a los jóvenes que deseen llevar a cabo la idea del establecimiento de una Compañía de Bomberos, para el día 14 del presente a la una de la tarde en el escritorio del que suscribe. José Luis Claro."*

Debido a la enorme cantidad de hombres que llegaron, la reunión se trasladó a uno de los salones de la Filarmónica, en los altos del Portal de Sierra Bella. Se nombró una comisión y se resolvió citar nuevamente para el día 20 de diciembre, para aprobar los Estatutos y la Organización de la Institución.

El Acta levantada ese día 20 de diciembre decía lo siguiente:

*En Santiago de Chile, a veinte días del mes de Diciembre de mil ochocientos sesenta y tres, a consecuencia del voraz incendio del templo de la Compañía, que en la tarde del ocho del corriente arrebataron a Santiago dos mil madres e hijas de familia, numerosos vecinos de esta ciudad, se han reunido espontáneamente en los salones del Casino con el propósito de formar un Cuerpo de Bomberos Voluntarios que prevenga en lo futuro desgracias de igual origen.*

*De común acuerdo convinieron adoptar en general para este Cuerpo, la organización y régimen del Cuerpo de Bomberos de Valparaíso y organizar desde luego, tres Compañías de bombas con las denominaciones del ORIENTE, del SUR y del PONIENTE, y una Compañía de GUARDIA DE PROPIEDAD. En consecuencia, y en conformidad a los Artículos 9º y 64º del Reglamento General del Cuerpo de Bomberos de Valparaíso, adoptado en general, distribuidos los concurrentes en las cuatro Compañías referidas, procediendo a nombrar sus respectivos Directores, resultando electos:*

*Para la Compañía del Oriente, don José Besa.*

*Para la Compañía del Sur, don Manuel Recabarren.*

*Para la Compañía del Poniente, don Enrique Meiggs.*

*Para la Compañía de Salvadores y Guardias de Propiedad, don Manuel Antonio Matta, Salvadores y Guardias de Propiedad.*

*Acto continuo y con arreglo a los Artículos 10º y 65º del Reglamento, los expresados Directores, aceptado el cargo, integraron el Directorio nombrado por unanimidad de sufragios:*

*Superintendente, don José Tomás Urmeneta.*

*Vicesuperintendente, don José Besa.*

*Comandante, don Ángel Custodio Gallo.*

*Vicecomandante, don José Agustín Prieto.*

*Tesorero General, don Juan Tomás Smith.*

*Secretario General, don Máximo Argüelles.*

*Con lo cual se levantó la sesión firmando esta Acta para constancia, los Directores de Compañías que concurrieron a ella.*

Aparecen firmando los cuatro Directores de Compañía.

**CUERPO DE BOMBEROS DE SANTIAGO**  
**ESCUELA DE FORMACION BOMBERIL**

4.- La Organización.

Junto con la instalación del Directorio, se organizaron las cuatro Compañías que formaron el Cuerpo de Bomberos de Santiago.

La Compañía del Oriente (actual 1ª Compañía), se organiza definitivamente el 22 de diciembre.

La Compañía del Sur (actual 2ª Compañía), lo hace ese mismo 20 de diciembre.

La Compañía del Poniente (actual 3ª Compañía) quedó definitivamente constituida el 28 de diciembre.

Y la Compañía de Guardia de Propiedad (actual 6ª Compañía) lo hizo el 6 de enero de 1864.

Es tal el entusiasmo, que el personal de la Compañía de Gas de Santiago resuelve fundar una Compañía de Bomberos Anglo-Chilena, pero por indicación del Directorio, se constituye en la 1ª Compañía de Hachas, Ganchos y Escaleras (actual 8ª Compañía), fundándose el 30 de diciembre de ese año 1863.

Es ahora la colonia francesa la que se une a la nueva institución y solicita la creación de una Compañía mixta, pero el Directorio mantiene el criterio que ha definido y procede a la fundación de dos Compañías francesas, una Compañía de bomberos (actual 4ª Compañía) el día 19 de enero, y la 2ª Compañía de Hachas, Ganchos y Escaleras (actual 7ª Compañía), el 18 de enero.

El Gobierno otorgó una subvención y un local, en las esquinas de las calles Puente y Santo Domingo, para la instalación del Cuerpo. Allí se ubicaron las Compañías del Oriente, del Sur, del Poniente, la de Guardias de Propiedad y la 1ª de Hachas.

El Cuerpo arrendó un local a las monjas agustinas en la esquina de las calles Ahumada y Agustinas, donde tomaron colocación las dos Compañías francesas.

5.- El Material.

Luego de su formación, el Cuerpo recibió los viejos bombines de dos ruedas que habían quedado en el Cuartel de Artillería luego del motín del 20 de abril de 1851, tras la desaparición del *batallón de la bomba*. El Directorio encargó a Boston, Estados Unidos, la fabricación de una bomba a palancas y un carro de escalas, mientras contrataba otro carro de escalas en Valparaíso.

Enrique Meiggs hizo una indicación en el Directorio señalando la necesidad de reemplazar la bomba a palancas por una a vapor, pero el cambio no fue aceptado por la fábrica, señalando que ya estaba casi lista la bomba a palancas. En noviembre de 1864 llegó la bomba a palancas, que fue asignada a la 3ª Compañía, mientras que a comienzos de 1865 llegaba en barco la bomba a vapor, la primera de sus características en Sudamérica. Fue entregada a la 1ª Compañía.

En diciembre de 1864, el Cuerpo se presentaba en su primer Ejercicio General ante el Presidente de la República y demás autoridades. En esa oportunidad, las Compañías lucieron sus vistosos uniformes a la Garibaldi.

6.- Los Grandes Incendios.

La primera alarma ocurrió en marzo de 1864, un pequeño incendio en calle Ahumada. Pero el primero de grandes proporciones fue en el convento de las monjas agustinas, el 7 de junio de 1864. Se trabajó bajo intensa lluvia,

**CUERPO DE BOMBEROS DE SANTIAGO**  
**ESCUELA DE FORMACION BOMBERIL**

resultando varios voluntarios lesionados, entre ellos el propio Director Enrique Meiggs.

Pero, sin lugar a dudas, el incendio del Portal de Sierra Bella (actual Fernández Concha) fue el más impresionante de todos. Poco antes de la medianoche del 31 de mayo de 1869 se daba la alarma de incendio, mientras el fuego devoraba gran parte de la construcción. La falta casi absoluta de agua, por los trabajos de alcantarillado que se realizaban en el centro de Santiago, demoró el trabajo de las Compañías. Una segunda alarma, en calles Bandera y Compañía, anunciaba que ardían la imprenta de "El Ferrocarril" y el edificio de la Curia Eclesiástica.

El Cuerpo debió desplegar parte de su material y personal para enfrentar esta segunda emergencia, logrando controlar un siniestro que adquiría grandes proporciones.

El 8 de diciembre de 1870, justo siete años después del dramático incendio del Templo de la Compañía de Jesús, se quemaba el Teatro Municipal de Santiago. Presumiblemente, al terminar la actuación de la soprano Carlota Patti, y cuando se había retirado la gente, cayó uno de los grandes telones rompiendo la cañería de gas de alumbrado. El material del proscenio, altamente combustible, convirtió las llamas en hoguera. Dada la alarma, llegó primero el Teniente 3º de la Compañía de Guardias de Propiedad, el italiano Germán Tenderini, junto al voluntario Arturo Villarroel quienes, acompañados del funcionario Santos Quintanilla, intentaron cerrar el paso del gas, pero atrapados por el fuego, sólo logró salir Villarroel, pereciendo Tenderini y Quintanilla.

Germán Tenderini se convertía en el primer Mártir del Cuerpo de Bomberos de Santiago.

A comienzos de 1880, el Ejército chileno debía enfrentar una compleja campaña, teniendo como objetivos las ciudades de Tacna y Arica. El 27 de enero de ese año, una explosión desencadena un feroz incendio en el Cuartel de la Artillería, lugar donde se fabricaba el armamento y munición para esa campaña. Muerte y destrucción total, mientras la Paila daba la alarma pasadas las 9 de la mañana. Y mientras un público aterrorizado abandonaba el sector ante una inminente explosión del polvorín, las bombas se dirigían en dirección al incendio. Y sin ceder un solo metro, lograron enfriar el polvorín y finalmente acabar con el incendio,

Nunca antes, los voluntarios se había expuesto tan directamente a la muerte, y la valentía demostrada permitió el posterior triunfo en la guerra.

En 1891, durante la dolorosa guerra civil, el gobierno del Presidente Balmaceda prohibió el uso de la Paila, considerando que sería usada por los revolucionarios. Con esta dificultad, el fuego iniciado cerca de las tres de la madrugada en el edificio de la Unión Central, en las calles de Ahumada y Agustinas, se convirtió en hoguera, avanzando por techos y calles. Era la noche del 4 de junio de 1891. El cuartelero avisó por teléfono al Comandante. Tras largas discusiones, se dio la alarma pasadas las cuatro de la mañana, cuando ya las llamas abarcaban la calle Ahumada hacia Huérfanos y Moneda. El Cuerpo trabajó en dos amplios frentes, trabajando sin descanso hasta el día 6 de junio,

**CUERPO DE BOMBEROS DE SANTIAGO  
ESCUELA DE FORMACION BOMBERIL**

logrando finalmente la contención del fuego y la salvación de vidas y propiedades.

De los grandes incendios ocurridos en el siglo veinte, el del Colegio de los Padres Franceses, ocurrido el 7 de enero de 1920 fue uno de los más dramáticos. El edificio, ubicado en calle Padura (actual Almirante Latorre) esquina de Alameda, estaba construido con un techo único, sin muros cortafuegos. El incendio era de tan grandes proporciones, que se hacía casi imposible acercarse a la construcción. Un grupo de voluntarios que había ingresado en los comienzos fue atrapado por el fuego, arrojándose desde el segundo piso a la calle. Sus cuerpos mostraban terribles quemaduras, falleciendo dos de ellos, Florencio Bahamondes de la 3ª y Alejandro Acosta, de la 7ª, en los días siguientes.

Especial recuerdo guarda, para nuestras generaciones, el incendio de la Torre Santa María, en marzo de 1981, donde ardiera el piso doce de esa alta construcción, obligando a los voluntarios a un agotador como peligroso trabajo tanto por la caja de escalas como por las escaleras mecánicas. Nueve muertos, entre ellos el joven voluntario Eduardo Rivas, de la 13ª, fue el precio pagado.

#### 7.- Las Grandes Jornadas.

En muchas oportunidades ha cabido al Cuerpo participar en hechos ajenos a su labor propiamente bomberil. Estas son algunas de las llamadas Jornadas Extraordinarias.

En 1866, Chile se encontraba en plena guerra contra España tras apoyar a la República del Perú. La escuadra española amenazó con el bombardeo del puerto de Valparaíso para el día 31 de marzo de ese año. El Directorio dispuso el envío del Cuerpo vía ferrocarril, quedando de guardia en Santiago los guardias de propiedad y las dos Compañías francesas, por ser estas dos últimas neutrales en esa guerra. El trabajo fue arduo, bajo el bombardeo de sobre dos mil balas de cañón que cayeron sobre la ciudad. Dividido en dos secciones, una de bomberos armados, bajo el comando de Máximo Argüelles, y otra de bomberos, al mando del Comandante del Cuerpo Bascuñán Guerrero, trabajaron sin descanso junto a sus compañeros de Valparaíso.

Al declararse la Guerra del Pacífico, en abril de 1879, el Cuerpo de Bomberos fue nuevamente una organización armada, con excepción de las Compañías francesas. Le cupo al Cuerpo el traslado de los heridos y la policía de la ciudad. Durante este período ocurrió el gran incendio del Cuartel de la Artillería.

Al cerrar el año 1886 se declaraba una horrorosa epidemia, el cólera morbo, asumiendo el Cuerpo el traslado de los muertos y la vigilancia de locales comerciales y pozos de agua, mientras el terror paralizaba al país.

Tras la caída del gobierno del Presidente Balmaceda, en agosto de 1891, una vez más el Cuerpo debió cambiar hachas y pitones por fusiles, para evitar los saqueos en contra de las propiedades de los vencidos.

**CUERPO DE BOMBEROS DE SANTIAGO  
ESCUELA DE FORMACION BOMBERIL**

En 1905, durante el estallido de grandes huelgas en el país, el Cuerpo una vez más debió asumir su rol voluntario de policía y guardias del orden.

La noche del 16 de agosto de 1906, un terrible terremoto sacudía la ciudad de Valparaíso, ocasionando gran cantidad de víctimas y daños a las estructuras, estallando de inmediato gran cantidad de incendios. Muchas Compañías de Valparaíso habían perdido su material de incendios debido a la fuerza de los derrumbes. De inmediato el Gobierno solicitó a Santiago partir en ayuda de sus hermanos de ideal. Cien voluntarios, encabezados por el Superintendente Ismael Valdés Vergara, se dirigieron hasta el puerto en un penoso viaje, llegando finalmente por tren hasta la estación Barón, donde se pusieron a disposición de la autoridad militar. Entre los actos más destacados está su actuación en el gran incendio de la avenida Brasil, y las dolorosas labores de entierro de las víctimas en el cementerio N° 1, como así también la custodia de víveres y otras mercaderías.

El Cuerpo regresó a Santiago a partir del día 22 de agosto.

**8.- Voluntarios Ilustres.**

En primer lugar, los fundadores de la institución, los que de la nada lograron crear una institución que hasta hoy continúa prestando sus valiosos servicios a la ciudad.

José Tomás Urmeneta, su primer Superintendente.

José Besa, quien fuera el motor que organizó a la institución y que reemplazara a Urmeneta en el cargo de Superintendente.

Jose Luis Claro, el iniciador, que prefirió el modesto cargo de capitán de una de las Compañías (la del Poniente), y que más tarde fuera Vicecomandante, Vicesuperintendente y Director Honorario.

Dos Presidentes de la República, Aníbal Pinto, Superintendente, y Pedro Montt, Secretario General.

La destacada figura de don Antonio Varas, Ministro de Estado y Superintendente.

Francisco Bascuñán Guerrero, Intendente de Santiago en el incendio de la Compañía, Comandante del Cuerpo y Vicesuperintendente.

Enrique MacIver, voluntario de la 2ª Compañía, Vicecomandante, Vicesuperintendente, Superintendente y Director Honorario.

Ismael Valdés Vergara, fundador de la 5ª Compañía, Secretario General, Vicesuperintendente y Superintendente.

Alfredo Santa María, de la 5ª Compañía, Comandante por 15 años, Superintendente y Director Honorario.

No podemos dejar fuera de esta lista a los voluntarios Ernesto Riquelme, de la 2ª Compañía, muerto en el combate naval de Iquique (1879), y el capitán Ignacio Carrera Pinto, de la 1ª Compañía, muerto en el combate de la Concepción (1882).

**9.- Los Mártires del Deber.**

Dos Comandantes, don Máximo Humbser, voluntario de la 5ª Compañía y Comandante del Cuerpo, muerto en 1952; y Felipe Dawes, voluntario de la 14ª Compañía, muerto trágicamente en 1980.



**CUERPO DE BOMBEROS DE SANTIAGO  
ESCUELA DE FORMACION BOMBERIL**

Tres tenientes, Germán Tenderini de la 6ª Compañía (1873), Luis Aixelá de la 10ª Compañía (1930) y Carlos Cáceres de la 6ª Compañía (1962). Un total de 46 bomberos forman en las filas de los Mártires del Cuerpo de Bomberos de Santiago. Honor a ellos.

- Material recopilado por el Voluntario de la 14ª Compañía Señor Antonio Márquez Allison
- Revisión ortográfica del Manual realizada por el Voluntario Honorario de la 12ª Compañía del Cuerpo de Bomberos de Santiago, y Miembro Honorario de la Institución, Señor Octavio Aldea Vallejos, (año 2007).